



BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

Volumen XCIX N° 206-B
Julio-diciembre 2021
Quito-Ecuador

ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

Director	Dr. Franklin Barriga Lopéz
Subdirector	Dr. Cesar Alarcón Costta
Secretario	Ac. Diego Moscoso Peñaherrera
Tesorero	Dr. Eduardo Muñoz Borrero, H.C.
Bibliotecaria archivera	Mtra. Jenny Londoño López
Jefa de Publicaciones	Dra. Rocío Rosero Jácome, Msc.
Relacionador Institucional	Dr. Claudio Creamer Guillén

COMITÉ EDITORIAL

Dr. Manuel Espinosa Apolo	Universidad Central del Ecuador
Dr. Kléver Bravo Calle	Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE
Dra. Libertad Regalado Espinoza	Universidad Laica Eloy Alfaro-Manabí
Dr. Rogelio de la Mora Valencia	Universidad Veracruzana-México
Dra. María Luisa Laviana Cuetos	Consejo Superior Investigaciones Científicas-España
Dr. Jorge Ortiz Sotelo	Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima-Perú

EDITORIA

Dra. Rocío Rosero Jácome, Msc.	Universidad Internacional del Ecuador
--------------------------------	---------------------------------------

COMITÉ CIENTÍFICO

Dra. Katarzyna Dembicz	Universidad de Varsovia-Polonia
Dr. Silvano Benito Moya	Universidad Nacional de Córdoba/CONICET- Argentina
Dra. Elissa Rashkin	Universidad Veracruzana-México
Dr. Stefan Rinke	Instituto de estudios latinoamericanos/ Freie Universität Berlin-Alemania
Dr. Carlos Riojas	Universidad de Guadalajara-México
Dr. Ekkehart Keeding	Humboldt-Universität, Berlín, Alemania
Dra. Cristina Retta Sivolella	Instituto Cervantes, Berlín- Alemania
Dr. Claudio Tapia Figueroa	Universidad Técnica Federico Santa María – Chile
Dra. Emmanuelle Sinardet	Université Paris Ouest - Francia
Dr. Roberto Pineda Camacho	Universidad de los Andes-Colombia

BOLETÍN de la A.N.H.

Vol XCIX
Nº 206-B
Julio-diciembre 2021

© Academia Nacional de Historia del Ecuador
ISSN N° 1390-079X
eISSN N° 2773-7381

Portada

Corrida de “toros de pueblo”, en Pintag, Ecuador, 2018.
Imagen capturada de un video producido por Toros y Toreros

Diseño e impresión

PPL Impresores 2529762
Quito
landzurifredi@gmail.com

diciembre 2021

Esta edición es auspiciada por el Ministerio de Educación

ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA DEL ECUADOR

SEDE QUITO

Av. 6 de Diciembre 21-218 y Roca
2 2556022/ 2 907433 / 2 558277
ahistoriaecuador@hotmail.com
publicacionesanh@hotmail.com

LA QUINA DE LOJA, EL REMEDIO DE LA HUMANIDAD -DISCURSO DE INCORPORACIÓN-

Byron Núñez Freile¹

Hace ya casi cuatro siglos, desde Malacatos, un pueblo al sur de los Andes del Ecuador, se produjo por parte de los nativos, la transferencia del conocimiento ancestral y milenario acerca de la utilidad de la corteza de un árbol al que llamaban Quina, para la cura de las enfermedades febriles recurrentes, que los conquistadores trajeron consigo a la región a mediados del siglo XVI. Corteza de un árbol que rápidamente viajó a Europa para ser utilizada por monarcas, plebeyos, sacerdotes, sabios, comerciantes, ricos y pobres para la cura de las fiebres que hoy conocemos como paludismo o malaria y que desde hace miles de años han sido un azote del género humano. Este ensayo pretende resumir el aporte que dio la Real Audiencia de Quito al resto del mundo, en relación al nuevo conocimiento científico que representó en la salud de la humanidad, la corteza del árbol de la quina.

La conquista y el conocimiento médico ancestral

Los conquistadores españoles arribaron a la región de Loja a los pocos años de la fundación de Quito. Juan de Salinas se adentró en la región amazónica desde el año de 1539 en la búsqueda de El Dorado, fundando varias ciudades en su trayecto hasta el río de las Amazonas, por lo que fue nombrado Gobernador de Yaguarzongo y Mainas.² Mientras que Alonso de Mercadillo tomó posesión de las tierras en la región de los Paltas, donde fundó la ciudad de Loja en 1548.³ Esta región, de gran importancia económica para los conquis-

1 Profesor de la Escuela de Medicina de la Universidad Central del Ecuador. Médico infectólogo del Hospital Carlos Andrade Marín. Quito. Ecuador. E-mail: nunez_freile@hotmail.com

2 Real Academia de la Historia, Juan de Salinas Loyola. Ver en: <https://dbe.rah.es/biografias/33959/juan-de-salinas-loyola> (12-01-2022)

3 Federico González Suárez, *Historia general de la República del Ecuador*, Tomo segundo, Imprenta del Clero, Quito, 1891, p.442

tadores, se caracteriza por tener un entorno geográfico único que sirve de transición de los Andes a la selva amazónica. Allí, por supuesto, que se desarrolló un importante conocimiento médico ancestral prehispánico, que se sustentaba en la naturaleza y, en especial, en la utilidad curativa de las plantas. Conocimiento, que por obvias razones, se tuvo guardado celosamente para ser utilizado por los curanderos locales en su comunidad y que paulatinamente fue compartido con los colonizadores, quienes al no tener médicos en sus expediciones, fueron sanados por los curanderos locales conocedores de la capacidad curativa de los centenares de plantas de la región de Loja.⁴

La leyenda de la Condesa de Chinchón

La transferencia del conocimiento ancestral indígena acerca de la utilidad curativa de la corteza del árbol de la quina hacia los colonizadores españoles se produjo en la década de 1630, en medio de una leyenda mágica en la que son sus actores: Don Juan López de Cañizares, Corregidor de Loja bajo la jurisdicción del Virreinato del Perú; el jesuita misionero Juan López; el cacique de Malacatos indígena Pedro Leiva; la condesa Francisca Enríquez de Rivera esposa de don Luis Gerónimo Fernández de Cabrera y Bobadilla, cuarto conde de Chinchón y Virrey del Perú; y el Dr. Juan de Vega médico personal del Virrey.⁵ Historia en la que se desconoce de la existencia real del cacique de Malacatos y del sacerdote jesuita. No hay a certeza de si la condesa, el conde o ambos fueron los enfermos. Lo que si es verdad, es que esta historia motivó la creación del "*Poeme du quinquina et autres ouvrages en vers*"⁶ por fabulista francés M. Jean de la Fontaine de París en 1682, creando una oda literaria sustentada en leyendas y verdades acerca del conocimiento ancestral de las virtudes curativas de la corteza del árbol de la quina por parte de los indígenas de Malacatos, los religiosos y los colonizadores españoles.

4 Guerra Francisco. "El descubrimiento de la Quina. Medicina e Historia". *Revista de estudios histórico informativos de la Medicina*. Uriach y Cia S.A. Barcelona 1977. No 69 (junio): 7-26

5 Cfr. Hipólito Ruiz en: Alba Moya Torres, *Auge y crisis de la cascarilla en la Audiencia de Quito, siglo XVIII*, FLACSO, Quito, 1994, p.36

6 Jean de la Fontaine, *Poeme du quinquina et autres ouvrages en vers*, chez D. Thierry, Paris, 1682

Los primeros escritos acerca de la utilidad curativa de la Quina

El conocimiento de la utilidad de la quina de Loja no pasó desapercibido a los primeros cronistas de la naturaleza del Perú. El sacerdote Agustino Fray Antonio de la Calancha publica en Barcelona en 1639 la “*Corónica moralizada del Orden de San Agustín en el Perv con sucesos egemplares vistos en esta monarquía*”.⁷ En el que se describe el uso de la quina con su respectiva dosis. De la misma manera el sacerdote jesuita Bernabé Cobo, en 1653, escribe su manuscrito: “*Historia del Nuevo Mundo*”, el que será impreso mucho más tarde en 1900 en España.⁸ A la vez, el investigador ecuatoriano Fernando Ortiz Crespo⁹ plantea la posibilidad de que existió la transferencia de conocimiento de la utilidad médica de la quina, mucho más antes, en el siglo XVI, ya que considera que dos médicos españoles, autores de sendas obras como el Dr Monardes de Sevilla “*Primera, segunda y tercera partes de Historia Medicinal de las cosas que traen de nuestra Indias Occidentales que sirven en Medicina*” (1571),¹⁰ y el Dr Juan Fragoso de Madrid, “*Discurso de las cosas aromáticas y árboles frutales y de muchas otras medicinas simples que se traen de la India Oriental y sirven al uso de la Medicina*” (1572),¹¹ mencionan la utilidad de la corteza de un árbol traído del Perú para la cura de las calenturas.

La Quina y la conquista de Europa

Al poco tiempo del “descubrimiento” de la quina de Loja, la corteza de este árbol se comercia en Sevilla y Madrid en la década de 1640, llevada, presuntamente, por el Dr. Juan de Vega. Mas son

7 Antonio De la Calancha, *Corónica Moralizada del De la Orden de San Agustín en el Perú con sucesos egemplares vistos en esta monarquía*, Librería Pedro Lacavallería, Barcelona, 1639

8 Bernabé Cobo, *Historia del Nuevo Mundo*, Tomo I. Biblioteca de Autores Españoles Tomo XCI, Madrid, 1964

9 Fernando Ortiz Crespo, “Fernando Ortiz Crespo y su estudio póstumo sobre la cinchona”, *Quito. Historia y destino*, FONSA, Quito, 2006, pp.62-70. Ver en: <https://docplayer.es/43645383-Gonzalo-ortiz-crespo-quito-historia-y-destino.html> (12-01-2022)

10 Nicolás Monardes, *Primera y Segunda y tercera partes de las cosas que se traen de nuestras indias occidentales que sirven de uso en la medicina*, A Escribanos, Sevilla, 1574

11 Juan Fragoso, *Discurso de las cosas aromáticas árboles frutales y de otras muchas medicinas simples que se traen de la india oriental*, F Sánchez, Madrid, 1572

los jesuitas de Roma bajo la dirección del Cardenal español Juan de Lugo, quien permite el uso de la corteza traída por los jesuitas del Perú, en el “Ospedale di Santi Spiritu” de Roma, en los enfermos de fiebres periódicas.¹² Y es su apotecario, el Padre Pietro Paolo Puccerini quien en 1651 imprime la “*Schedula Romanæ*”¹³ que permite conocer desde ese momento a la planta milagrosa, su dosificación e indicaciones en toda Europa, llamándola “*pulvov jesuiticus*” o “*pulvov peruvianus*”.¹⁴ En 1663, el genovés Sebastiani Badi publica el “*Corticis Peruvix seu Chinæ Chinæ*” empezando una disputa científica en toda Europa acerca de la utilidad médica de la corteza de la quina.¹⁵ Disputa que, secundada por muchos años por grandes médicos, como el británico Thomas Sydenham quien menciona su uso y dosificación en su “*Schedula Monitoria de Novæ Febris*” en 1688.¹⁶ Anthon van Leeuwenhooke en 1706, en los Países Bajos, mira al microscopio el “*Cortex loxensis*” buscando el mecanismo por el cual la cascarilla era útil en la terapia de las fiebres.¹⁷ Mas es el Dr. Francesco Torti de Modenna, en su obra “*Therapeutice Specialis ad Febres Periodicas Perniciosas*”, publicada en 1712, quien define de manera específica la recomendación terapéutica de la quina, al diseñar el árbol de las “*Febris*” y de esta manera dar inicio a un nuevo paradigma científico en el contexto de la farmacopea moderna, cual es el uso de una planta específica para una enfermedad determinada.¹⁸ La quina de Loja, en ese momento, conquistó a la ciencia médica europea rompiendo el

12 Cfr. Hipólito Ruiz en: Alba Moya Torres, op. cit., p.36

13 Caldera de Heredia G. *The pulvere febrifugo occidentalis indiae*. En Cuadernos Valencianos de Historia de la Medicina y de la Ciencia XXXIX. Por José María Lopez Piñero y Francisco Calero. Instituto de Estudios documentales e históricos sobre la ciencia. Universidad de Valencia CSIC. 1992: 27-50

14 Rocco Fiammetta. *The Tree Discovered. Peru. The Miraculous Fever Tree. Malaria and the Quest for a cure that change the world*. Harpers Collins Publishers New York. 2003: Pag 55-83

15 Sebastiani Bado, *De loco natali corticis, seu Arboris Cortisere. Anastasis Corticis Peruvix, seu Chinæ Chinæ*. Typis Petri Joannis Calenzani. Genova, 1663, Cap I: 16-17

16 Thomas Sydenham, *Schedula monitoria de novæ febris ingress*, Typis RN impensis Gualt. Kettily, Londini, 168

17 Anton van Leeuwenhoek . *Microscopical observations on the Cortex Peruvianus*. Phil. Trans. 1706. 25 : 2446-2455

18 Francisci Torti Mutinensis, *Therapeutice specialis ad febres periodicas perniciosas : cui subnectuntur responsiones jatro-apologeticae ad clarissimum Ramazzinum*, apud Laurentium Basilium, Venetiis, 1769

paradigma galénico hipocrático de la doctrina de los humores imperante en la época por más de dos mil años.

El Dr. Diego de Herrera y la Quina

La Universidad de Santo Tomás de Aquino de Quito, crea el 13 de abril de 1693 la primera Cátedra de Medicina, siendo presidente de la Real Audiencia, Mateo de la Mata Ponce de León (1691-1699), enviado por el virrey del Perú Melchor Portocarrero Lasso de la Vega.¹⁹ Esta Universidad Tituló como su Primer Graduado de Doctor en Medicina al licenciado Diego de Herrera natural de Charcas (Bolivia) en el año de 1694.²⁰ El Dr. Herrera era el médico personal del presidente y primer protomédico de la Real Audiencia. Es conocido por ser el autor del manuscrito “*De cortice quina quina et de Loxa, etsi diversorum arborum uniformis virtutis*”, escrito en la ciudad de Quito, entre 1696 y 1699, según referencia de Charles de Marie de la Condamine; manuscrito, ahora desaparecido, que sería encontrado por el francés en la Biblioteca de los jesuitas de Lima en 1737.²¹

La Quina y la Misión Geodésica (1736- 1743)

La presencia de la Misión Geodésica franco-española en el año de 1736, se convertirá en el punto científico de inflexión de la presencia de la quina en el mundo, luego de un siglo de su “descubrimiento”. La Condamine trae consigo una porción de corteza desde París, y cura las fiebres recurrentes del Corregidor de Portoviejo al administrarla al funcionario español; descubriendo que la cascarilla no se usaba en nuestra Audiencia.²² Al poco tiempo de su llegada a Quito realiza un viaje a Loja en Enero de 1737 a Loja; pro-

19 Edmundo Nicasio Chóez Chiliquinga, “Evolución histórica de la medicina legal y forense en el Ecuador”, *Revista Científica Mundo de la investigación y el conocimiento*, Editorial Saberes del Conocimiento, 2020, p.83. Ver en: <https://recimundo.com/index.php/es/article/download/928/1495/> (12-01-2022)

20 Virgilio Paredes Borja, *Historia de la medicina en el Ecuador*, Vol. 1, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1963, p. 355

21 Charles de la Condamine, *Viaje a la América meridional por el río de las Amazonas. Estudio sobre la quina*, Abya Yala, Quito, 1993. Ver en: https://digital.csic.es/bitstream/10261/38315/1/LaCondamine_viaje_por_amazonas_estudio_quina.pdf (12-01-2022)

22 Charles Marie De la Condamine Ch. M. Introduction historique Anne 1736. *Journal du Voyage*

ducto de este periplo es su publicación, “*Sur le arbre de la Quinquina*” en las Memorias de la Academia Real de Ciencias de París en 1738.²³ Aquí de manera académica y científica se hace conocer por primera vez al mundo, la imagen de la planta de la quina, dibujo que se atribuye al pintor de la Misión, Jean de Morainville.²⁴ Imagen que serviría para que el sueco Carl Linneo la clasificase en su *Sistema Naturæ- Species Plantarum* de 1753 y le nombrase de manera equívoca como “*Cinchona officinalis*” en honor a la Condesa de Chinchón.²⁵ En Loja, La Condamine conoce a un comerciante y curandero nativo llamado Fernando de la Vega, quien lo acompaña en su trayecto y es el autor del primer escrito médico colonial, “*Virtudes de la Cascarilla, de hojas, cogollos, corteza, polvos y corteza de la raíz*”.²⁶ Manuscrito encontrando en el Jardín Botánico de Madrid por el Dr. Eduardo Estrella.²⁷ Donde, de la Vega, expresa un sólido conocimiento científico local acerca de la utilización del árbol de la Quina.²⁸ A la vez, muy pronto veremos al médico botánico de la Misión, Joseph de Jussieu, investigando por años las plantas de la región lojana, hasta llegar a la locura a su retorno a Francia, al perder la mayor parte de sus manuscritos y especímenes, producto de años de investigaciones, conservándose solamente el manuscrito “*Description de l’arbre a Quinquina*”, escrito en 1736 y publicado en París dos siglos después.²⁹

fait par ordre du roi a L’Equateur servant de introduction historique a la mesure des trois premiers degres du meridien. Le Imprimiere Royal. Paris. 1751: 10-21

23 La Condamine, “Sur l’arbre du quinquina”, *Histoire de la Academie Royal des Sciences*, Imprimiere Roy, 1738, pp. 226-243

24 German Rodas Chaves, “J. de Morainville y el primer dibujo universal de la quina o cascarilla”, *Bulletin de l’Institut français d’études andines*, 32 (3), 2003, pp. 431-440. Ver en: <https://journals.openedition.org/bifea/6066?lang=en#citedby> (12-01-2022)

25 Alba Moya, op. cit., p.49

26 Fernando De la Vega, “Virtudes de la Cascarilla, de hojas, cogollos, corteza, polvos y corteza de la raíz” Primeros Escritos Médicos Coloniales. En: *Pensamiento Médico Ecuatoriano*. 1ra parte. Vol. 43. Editor Eduardo Estrella. Banco Central del Ecuador. Corporación Editora Nacional, Quito, 2004, pp.236-238

27 Ibíd.

28 Eduardo Estrella, *La medicina en el Ecuador prehispánico*, Casa de la cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, Quito, 2006, p.240

29 Joseph Jussieu, *Description de l’arbre a Quinquina(1736)*, Societé de Traitement de quinquinas, Paris, 1936

Los Jesuitas y la Quina: “La Receta Fácil”

El aporte de los jesuitas quiteños a la historia de la quina va mucho más allá de la presencia del Padre Juan López S.J. en la leyenda del descubrimiento.³⁰ En 1744, desde la profundidad del Amazonas, uno de sus misioneros, el Padre Juan Magnin S.J. originario de Hauteville, en la suiza francesa; en su obra “*Descartes Reformatum*”, la que le valió para ser Miembro de la Academia de Ciencias de París, a solicitud de Charles María de la Condamine, afirma el probable mecanismo de acción de la quina, apoyándose en la doctrina yatroquímica y yatromecánica desplazando al sistema hipocrático galénico de los humores de la clásica medicina grecolatina.³¹ Mas, a mediados del siglo XVIII y, teniendo la primera imprenta en Quito, los Hermanos Ignaz Lyro y Andreas Lechner, médico y apotecario de la Botica de la Compañía de Jesús, realizan el primer impreso médico ecuatoriano: “*La Receta Fácil*” escrita para uso del pueblo en ausencia de médicos, mediante la cual se recomienda a modo de un anexo de receta médica las indicaciones, dosificación, modos de toma y efectos adversos de la quina para la cura de las fiebres tercianas y cuartanas.³² La comprobación histórica de la presencia de la “*Receta Fácil*”, la conocemos el 1994, al ser impreso el manuscrito “*Descrizione Istorico Fisica Della Provincia Del Quito*” del Padre Mario Cicala S.J. escrito en Viterbo en 1771.³³ Este documento primigenio a modo de una “*Schedula Quitensis*”, acerca de la terapéutica médica de la quina en la Real Audiencia de Quito, nos demuestra la presencia del alto nivel científico que tenían los jesuitas en relación al uso curativo de la quina en la medicina de la época.

30 Plutarco Naranjo, “Pedro Leiva y el secreto de la quina”, p.398. Ver en: <http://remcb-puce.edu.ec/remcb/article/download/303/244/> (12-01-2022)

31 Juan Magnin S.J, *Descartes reformado*

32 Anónimo. “*Receta Fácil*”. En *Incunables Ecuatorianos en la Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinoza Pólit. 1758-1798*. Ramón R., Piñas F., Vera J. Quito, Junio, 2019: pag 86-89

33 Mario Cicala, *De la ciudad de Quito. Descripción histórico topográfica de la Provincia de Quito de la Compañía de Jesús*, Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinoza Pólit. Imprenta de IGM. Quito, 1994, p. 184

Eugenio Espejo y la Quina

Curiosamente, el Dr. Eugenio Espejo no escribe acerca de la utilización médica y los beneficios curativos de la quina, solo hace mención a la calidad de unas muestras de plantas junto al Dr. Bernardo Delgado y Fray Joseph del Rosario, en un informe solicitado por Juan José de Villalengua, presidente de la Real Audiencia, en un litigio de comerciantes el 17 de octubre de 1784.³⁴ Pero es bien conocido que Espejo escribió dos documentos en relación a la quina en 1786: “*El Voto de un ministro Togado de la Audiencia de Quito*”³⁵ y el “*Corte de Quinas*”.³⁶ Documentos que técnicamente son parte de una misma obra y en la que la defensa de los campesinos cascarilleros se hace ver en los argumentos que se oponen al Estanco de la Quina, que por Cédula Real se pretendía instaurar en la Audiencia y al que el oidor Fernando Cuadrado, pidió la opinión escrita de su amigo, el Dr. Espejo.³⁷ Esta cédula, paradójicamente, se sustentaba en un documento que siete años atrás (16 de marzo de 1779) había enviado desde Guayaquil a Madrid, Miguel García de Cáceres exgobernador de Jaén de Bracamoros, donde de manera meticulosa realiza el cálculo económico de lo que significaban los beneficios monetarios de la extracción no controlada de la quina y que curiosamente era el respaldo impreso desde España, para la ejecución de la mencionada Cédula Real.³⁸ En estas obras, Espejo se refiere a la necesidad del cuidado que se tiene que dar a las regiones de la Audiencia donde se obtenía la quina, tanto en los cultivos como la obtención de la corteza, así como en el comercio de la misma. Ya que la deforestación causada por más de un siglo y medio de extracción descontrolada del árbol, lo ponía en riesgo de extinción.³⁹

34 Archivo General de Indias. Estado de los montes de Cascarilla de Cuenca y Loja. 1784. Quito. 242. N 144

35 Eugenio Espejo, “Voto de Un Ministro Togado”. En *Obras Completas de Eugenio de Santa Cruz y Espejo*, Ed. Philip L. Astuto. CCE. Editora Pedro Jorge Vera, Quito, 2008, pp. 75-76.

36 Eugenio Espejo, *Memorias sobre el Corte de las quinas*. *Obras Completas*. Tomo III. Editor Philip Astuto. Editorial Pedro Jorge Vera. CCE, Quito, 2008, p. 87

37 Alba Moya, op. cit., pp. 206-211

38 *Ibid.*, pp. 142-143

39 Eugenio Espejo, *Memorias sobre el Corte de las quinas*. *Obras Completas*. Tomo III. Editor Philip Astuto, Editorial Pedro Jorge Vera. CCE, Quito, 2008, p. 87

Mutis y la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada

El gaditano José Celestino Mutis y Bosio (1732-1808) llega a Santa Fé de Bogotá como médico del Virrey José Mejía de la Cerda en 1760, teniendo siempre en mente realizar estudios de la naturaleza en los amplios territorios del virreinato neogranadino.⁴⁰ Hasta que en 1783, siendo sacerdote y catedrático de la Universidad del Rosario, bajo los auspicios del Virrey Arzobispo Antonio Caballero y Góngora, el Rey Carlos III lo nombra Director de la Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada.⁴¹ Desde ese momento elabora uno de los procesos más grandes de construcción de conocimiento de la naturaleza en América. Se crea una verdadera escuela artística para el dibujo y pintura de los especímenes coleccionados, en los que se encuentran artistas quiteños que fueron a Bogotá a pintar miles de plantas, entre ellas las de la quina. Mutis solo escribió un documento de carácter médico: “*El Arcano de la Quina*”, que fue publicado en varias separatas en el “*Papel Periódico de Santa Fé de Bogotá*” entre 1793 a 1794, e impreso como obra póstuma en España en 1828.⁴² Lo triste es que toda esta documentación científica reposa en el Jardín Botánico de Madrid; ya que a la muerte de Mutis, el Rey envió una misión para trasladar de Bogotá a España toda su colección de pinturas, plantas, especímenes y manuscritos, en una muestra de usurpación imperial del conocimiento científico de la naturaleza americana.⁴³

Vicente Olmedo el Botánico Químico y la búsqueda del extracto imperial

En el año de 1790, la corona envió por decisión del Rey, al Dr. Vicente Olmedo, Botánico Químico de Madrid, a que se hiciera cargo de la Reserva Real de la Quina de Loja.⁴⁴ Tenía el objetivo de

40 Nieto Olarte M. Dibujar, ensamblar y nombrar especies. En Remedios para el Imperio. Historia Natural y Apropiación del Nuevo Mundo. Universidad de los Andes. 2019: 37-83

41 Alba Moya, op. cit., p. 62

42 Jose Celestino Mutis, *Papel Periódico de Santa Fé de Bogotá*, 10 mayo de 1793 - 14 de febrero de 1794. Bogotá.

43 Fernández Joaquín. Postscriptum. La Solución del Enigma Botánico de las Quinas. Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia. Canarias. 2019: 101-103

44 Alba Moya, op. cit., p. 83, p. 86

colectar de manera directa desde los montes de Cajanuma y Uritusinga la quina de mejor calidad del mundo, la cual se reservaría para uso exclusivo del rey y la monarquía. A la vez, llevaba un objetivo científico y comercial, el de elaborar el “extracto de la quina”, que facilitaría el transporte de una quina de calidad de manera fácil y directa, procesada desde Loja hacia Madrid, y, de esta manera, iniciar el comercio de un remedio universal en forma de un extracto natural desde el virreinato de Nueva Granada a Europa. No se pudo cumplir con este objetivo científico y comercial, mas si se enviaron directamente a España miles de zurronecillos llenos de la corteza de quina de Loja hasta el año de 1822, en el que la Real Audiencia de Quito se independizó del Imperio Español.⁴⁵

El sabio Caldas y el barón Alexander von Humboldt

Francisco José de Caldas (1768-1816), sabio payanés quien bajo la dirección del sabio Mutis, desarrolló sus grandes investigaciones acerca de las quinas durante cuatro años, principalmente en la Real Audiencia de Quito.⁴⁶ Su genialidad de autodidacta le permitió construir la interrelación científica entre el crecimiento de las quinas y la geografía. Convirtiéndose en el primer científico que definió el crecimiento de la Cinchona en relación a la altura de las montañas andinas, así como a la latitud y la longitud geográfica de las mismas. Para sus pinturas, siempre tomó al volcán Chimborazo como el eje comparativo de la geografía y las plantas. Concepto que fue tomado, de manera poco ética, por el barón von Humboldt, quien guiado por los conocimientos científicos locales desarrollados por Caldas acerca de las quinas, construyó sus teorías acerca de la naturaleza, la geografía y las plantas, saber que fue impreso en numerosos textos en Europa, sin ni siquiera referirse al conocimiento científico americano y en especial al del sabio Caldas. Un ejemplo más de la apropiación europea del saber científico de las colonias de la América española.

⁴⁵ *Ibid.*, p. 101

⁴⁶ *Ibid.*, p. 12, p. 42, p. 43.

El Dr. Brandín, médico de los ejércitos libertarios y el sulfato de quinina

Por último, no debemos dejar de mencionar la presencia del Dr. Abel Victorino Brandín, doctor en Medicina de la Universidad de París, caballero de la Orden Real de la Legión de Honor de Francia y de las Academias de Europa y América, quien publicó en Lima en 1827 la primera revista médica, "*Los Anales Medicales del Perú*",⁴⁷ donde menciona que en una botica de Lima en el año de 1824, el boticario Agustín Cruzate, elaboró la sal de la quina en forma de sulfato de quinina.⁴⁸ Solo bastaron cuatro años desde que en París, Pelletier y Caventou la sintetizaran a partir de cortezas de la quina de Loja, para que aquel conocimiento científico se replicara en América. Brandín llegó al Ecuador en 1828 donde estuvo hasta 1833, acreditó su Título como uno de los primeros médicos de la nueva Facultad y fue su profesor en la Universidad Central de Quito, creada por el Libertador Simón Bolívar.⁴⁹ El conocimiento científico de la naturaleza andina, mediado por la transferencia de los saberes ancestrales de Loja había retornado de Europa dos siglos después, en forma de una sal, producto de la química moderna de los alcaloides, a la que se le denominó el "*sulfato de quinina*".

Bibliografía

Anónimo, "Receta Fácil". En *Incunables Ecuatorianos en la Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinoza Pólit*. 1758-1798. Ramón R., Piñas F., Vera J. Quito. Junio, 2019: pp. 86-89

47 Carlos Enrique Paz Soldán. La vida aventurera de Abel Victorino Brandín, el introductor del sulfato de quinina en la América Meridional. *Anales de la Sociedad Peruana de Historia de la Medicina* Año II. No II. Enero-Diciembre de 1940:10-29

48 Abel Victorino Brandín. Boticaria. Lo que es y lo que debe ser. Sulfate de quinine hecho por la primera vez en el Perú en abril de 1827. En *Anales Medicales del Perú o Semanario de Cirujía Medicina, Boticaria, Historia Natural etc.* Lima. 1828: 12-13

49 Juan José Samaniego. Médicos Graduados e Incorporados en Quito desde el siglo XVII (1828). En *Cronología Médica Ecuatoriana*. Editorial CCE. Quito. 1957: p. 445.

- Archivo General de Indias, *Estado de los montes de Cascarilla de Cuenca y Loja*. 1784. Quito. 242. N 144
- ARCOS, G. Conocimientos botánicos de nuestros aborígenes: médicos, curanderos y brujos. En *Evolución de la Medicina en el Ecuador*. 3ra Edic. Colección Estudios Científicos Ecuatorianos. Edit. CCE. 1979. Capítulo III: 51-71
- ARIAS, José Carlos. *Cortezas de Esperanza*. Archivo Histórico de Loja. Municipio de Loja. Gráfica Hernández. 2017
- BADO, Sebastiani. *De loco natali corticis, seu Arboris Cortisere. Anastasis Corticis Peruviae, seu Chinae Chinae*. Typis Petri Joannis Calenzani. Genova. 1663. Cap I: 16-17
- BRANDÍN, Abel Victorino. Boticaria. Lo que es y lo que debe ser. Sulfate de quinine hecho por la primera vez en el Perú en abril de 1827. En *Anales Médicas del Perú* o Semanario de Cirujía Medicina, Boticaria, Historia Natral etc. : 12-13
- CALDERA DE HEREDIA, G. *The pulvere febrifugo occidentalis indiae*. En *Cuadernos Valencianos de Historia de la Medicina y de la Ciencia XXXIX*. Por José María Lopez Piñero y Francisco Calero. Instituto de Estudios documentales e históricos sobre la ciencia. Universidad de Valencia CSIC. 1992: 27-50
- CICALA, Mario, *De la ciudad de Quito. Descripción histórico topográfica de la Provincia de Quito de la Compañía de Jesús*. Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Pólit. Imprenta de IGM. Quito.1994: pag 184
- COBO, Bernabé. Del árbol de las calenturas. En *Historia del Nuevo Mundo*. Libro Sexto. Capítulo XCVII. Tomo I. Biblioteca de Autores Españoles Tomo XCI. Madrid. 1964: pag. 274
- CRAWFORD, M. J. *Andean Atlantic and Imperial Networks of Knowledge. The Andean Wonder Drug*. University Pitturgh Press. 2016
- DE ALSEDO Y HERRERA, Dionisio. La Ciudad de Loxa. En *Descripción Geográfica de la Real Audiencia de Quito (1766)*. The Hispanic Society of America Imprenta de Fortanet. Madrid. 1915:44-47

- DE LA CALANCHA, Antonio. *Corónica Moralizada del De la Orden de San Agustín en el Perú con sus De La Caesos ejemplares vistos en esta Monarquía*. Librería Pedro Lacavalleria. Barcelona. 1639: p. 59.
- DE LA VEGA, F. "Virtudes de la Cascarilla, de hojas, cogollos, corteza, polvos y corteza de la raíz" Primeros Escritos Médicos Coloniales. En *Pensamiento Médico Ecuatoriano*. 1ra parte. Vol. 43. Editor Eduardo Estrella. Banco Central del Ecuador. Corporación Editora Nacional. Quito. 2004 :236-238
- DE VELASCO, J., Libro 2. *Reino Vegetable. Historia del Reino de Quito en la América Meridional. La Historia Natural*. (1789) Tomo I. Imprenta del Gobierno. Quito. 1844: 36 -37
- ESPEJO, E. Memorias sobre el Corte de las quinas. *Obras Completas*. Tomo III. Editor Philip Astuto. Editorial Pedro Jorge Vera. CCE. Quito. 2008: 87
- , "Voto de un Ministro Togado". En *Obras Completas* de Eugenio de Santa Cruz y Espejo. Ed. Philip L. Astuto. CCE. Editora Pedro Jorge Vera. Quito. 2008: pag 75-76.
- FRAGOSO, Juan. *Discurso de las cosas aromáticas árboles frutales y de otras muchas medicinas simples que se traen de la india oriental*. F Sanchez Madrid. 1572
- ESTRELLA, Eduardo. Autos de la entrega que se hizo del Hospital Real a la Religión Betlehemítica. En *Pensamiento Médico Ecuatoriano*. BCE. CEN.2004. Quito: 141-146
- ESTRELLA, E. Ciencia ilustrada y saber popular en el conocimiento de la quina en el siglo XVIII. En Cueto, Marcos, ed.; *Saberes andinos: ciencia y tecnología en Bolivia, Ecuador y Perú*. Lima, PE: IEP, 1995: pp. 37-58
- FERNÁNDEZ, Joaquín. *Postscriptum. La Solución del Enigma Botánico de las Quinas*. Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia. Canarias. 2019: 101-103
- GUERRA, Francisco. El descubrimiento de la Quina. *Medicina e Historia*. Revista de estudios histórico informativos de la Medicina. Uriach y Cia S.A. Barcelona 1977. No 69 (junio): 7-26
- JARAMILLO ARANGO, J. "Corteza Febrífuga del Peru". Estudio Crítico acerca de los hechos básicos en la historia de la Quina. En *Sturm Roland. Febrifugi Peruviani Vindicarum. Delphis, 1659*. (Apéndice 9. Pag 146). Revista de la Facultad de Ciencias Médicas. Quito. Vol.1. No.2. 1950.

JUAN J., ULLOA, A. *Relación Histórica del Viaje a la América Meridional*. Primera Parte Tomo II. Imprenta Marín. Madrid. 1748: 440-441

JUSSIEU, J. *Description de l'arbre a Quinquina*(1736). Societé de Traitament de quinquinas. Paris. 1936

KEEDING, E. Los Jesuitas. Medicina. En *Surge la Nación. La Ilustración en la Audiencia de Quito (1725-1812)*. Banco Central del Ecuador. Quito: pag 101

LA CONDAMINE, Ch. *Sur l'arbre du quinquina*. Histoire de la Academie Royal des Sciences Imprimiere Roya. 1738. 226-243

-----, *Journal du voyage fait par ordre du roi a léquateur servant de introductio historique a la mesure des trois premier degres du meridien*. Paris Imprimiere Royal. 1751:185-186

LEEUWENHOEK, Anton Van. *Microscopical observations on the Cortex Peruvianus*. Phil. Trans. 1706. 25 :2446-2455

MAGNIN, Juan, 10^a. Refutación de las razones con que algunos tratan de probar que la liquidez consiste en el movimiento. Resp. 28: Se reafirma la liquidez de la materia. En *Millet en Armonía con Descartes o Descartes Reformado (1747)*. FONSAI CD-ROM Quito. 2019: pag 217

MONARDES, Nicolás. *Primera y Segunda y tercera partes de las cosas que se traen de nuestras indias occidentales que sirven de uso en la medicina*. A Escribanos Sevilla 1574

MOYA TORRES, A. *Auge y crisis de la cascarilla en la Audiencia de Quito. Siglo XVIII*. Flacso. Sede Ecuador. Serie Tesis Historia. 1994.

MUTIS, Jose Celestino. *Papel Periódico de Santa Fé de Bogotá*. 10 mayo de 1793 - 14 de febrero de 1794. Bogotá.

NIETO OLARTE, M. Dibujar, ensamblar y nombrar especies. En *Remedios para el Imperio. Historia Natural y Apropiación del Nuevo Mundo*. Universidad de los Andes. 2019: 37-83

-----, La Condesa, los jesuitas, el cardenal, el demonio, Linneo y sus polvos. En *Remedios para el Imperio. Historia Natural y Apropiación del Nuevo Mundo*. Universidad de los Andes. 2019: 82-112

- ORTIZ CRESPO, F. Monardes y Fragoso: Dos protobotánicos del siglo XVI que se ocuparon de las plantas del Nuevo Mundo y las implicaciones de sus escritos sobre la introducción europea de la corteza del árbol de la “quina” (cinchona). En *Uso y manejo de recursos vegetales*. Por Montserrat Ríos y Herik Pedersen. Edit. Abya Ayala. Quito. 1997: 347-360
- PAREDES BORJA ,V. La Contribución del Ecuador a la Materia Médica: la Quina. En *Ciencia Magia y Poesía*. Departamento de Ciencias Biológicas. Editorial CCE. Quito 1971 :77-100
- PAZ SOLDÁN, C. E. La vida aventurera de Abel Victorino Brandín, el introductor del sulfato de quinina en la América Meridional. *Anales de la Sociedad Peruana de Historia de la Medicina* Año II. No II. Enero-Diciembre de 1940:10-29
- PIÑAS, Francisco. *Inventario del Colegio Máximo de Quito de la Compañía de Jesús y sus Haciendas durante su secuestro. (1767)*. BEAEP. CD-ROM. 2007: folio 48-49
- ROCCO, Fiammetta. *The Tree Discovered. Peru. The Miraculous Fever Tree. Malaria and the Quest for a cure that change the world*. Harpers Collins Publishers New York. 2003: Pag 55-83
- RUIZ, Hipólito. Del modo de elaborar en el Perú el Extracto de las Cascarillas recientes. Artículo VIII. En *Quinología o Tratado del Árbol de la Quina o Cascarilla*. Madrid 1792. Oficina de la Viuda e Hijo de Marín: pag 42-52
- SALINAS DE LOYOLA, Las Enfermedades en Loja. Relación y descripción de la ciudad de Loja. 1571. Tomo II. 291-306. En *Pensamiento Médico Ecuatoriano*. Primera Parte. Banco Central del Ecuador. CEN. Editor E. Estrella. Quito 2004: pag 122
- SAMANIEGO, J.J. Médicos Graduados e Incorporados en Quito desde el siglo XVII (1828). En *Cronología Médica Ecuatoriana*. Editorial CCE. Quito. 1957: pag 445
- STOLS, Alexander. *Historia de la Imprenta en el Ecuador*. CCE. Quito. 1953. pag 201
- TORRES SALMANDANO, E. *Los antiguos jesuitas del Perú. Biografías y apuntes para su historia*. Lima Imprenta Liberal. 1882.



La Academia Nacional de Historia es una institución intelectual y científica, destinada a la investigación de Historia en las diversas ramas del conocimiento humano, por ello está al servicio de los mejores intereses nacionales e internacionales en el área de las Ciencias Sociales. Esta institución es ajena a banderías políticas, filiaciones religiosas, intereses locales o aspiraciones individuales. La Academia Nacional de Historia busca responder a ese carácter científico, laico y democrático, por ello, busca una creciente profesionalización de la entidad, eligiendo como sus miembros a historiadores profesionales, entendiéndose por tales a quienes acrediten estudios de historia y ciencias humanas y sociales o que, poseyendo otra formación profesional, laboren en investigación histórica y hayan realizado aportes al mejor conocimiento de nuestro pasado.

Forma sugerida de citar este artículo: Núñez Freile, Byron, “La quina de Loja, el remedio de la humanidad”, *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, vol. XCIX, N°. 206-B, julio - diciembre 2021, Academia Nacional de Historia, Quito, 2021, pp.321-335